

LA FRASEOLOGÍA EN LOS DICCIONARIOS DE USO DEL ESPAÑOL ACTUAL: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA

Luis Luque Toro
Universidad Ca' Foscari de Venecia

1. INTRODUCCIÓN

Cuando María Moliner define el concepto de fraseología lo explica como «estilo o modalidad de las frases de un escritor o de un país» (Moliner, 1994: 1338). Esta definición nos parece la más adecuada para el análisis que en este estudio vamos a desarrollar ya que tomamos como principal punto de referencia aquella característica que se adecua a la *forma mentis* del español y lo diferencia de otras culturas.

Lamentablemente la presencia de la fraseología en los diccionarios todavía presenta bastantes límites. El mismo Dámaso Alonso en el prólogo de *El español coloquial* llamaba la atención a este respecto:

[...] *Qué portentosa variedad, abundancia, fértil complicación, esto que hablamos u oímos todos los días: qué extraordinario mecanismo llevamos dentro, qué fino en la captación de los matices, qué rápido y certero en las reacciones, cómo y con qué fidelidad refleja el carácter de los hombres de España. Y qué desconocido nos es. Por eso nos asombra encontrarlo —y casi encontrarnos— en el libro de Beinhauer: la lengua española viva, corriente y moliente, que en su mayor parte no está registrada en ningún sitio, y que en vano buscaremos en diccionarios y gramáticas (Beinhauer, 1978: 7-8).*

Bastaría repasar cualquier párrafo de *Cinco horas con Mario* de M. Delibes —texto henchido de unidades fraseológicas— y consultar en un diccionario de uso actual para comprobar esta ausencia.

Una de las causas por lo tanto para este limitado registro, será exactamente la variedad de estructuras que las formas rutinarias presentan en el español coloquial y que es la consecuencia de una sistematización limitada de las mismas. La heterogeneidad de estas unidades donde confluyen léxico, semántica, sintaxis y pragmática es otra de las causas que dificulta su tipología en el diccionario, de ahí que optemos por un enfoque centrado en una unidad significativa tanto para las unidades fraseológicas que constituyen un minitexto por sí mismas, como para aquellas más breves y simples que necesitan de un contexto situacional.

2. HACIA UNA LIMITACIÓN DEL CONCEPTO DE FRASEOLOGÍA

Si pensamos en la definición de fraseología en una lengua distinta del español veremos que este concepto aparece interpretado de forma compleja. En inglés, por ejemplo, encontramos la siguiente definición:

If something is expressed using a particular type of phraseology, it is expressed in words and expressions of the style and type indicated; a rather formal word. EG (...) the Latin phraseology of legal documents (...) the sort of phraseology used by some journalists about illiterates. (Collins, 1989: 1077).

En italiano se presentan dos acepciones, diferenciando entre el uso común y el especializado:

1. *CO l'insieme delle locuzioni proprie di una lingua o anche di una disciplina, di una attività, di un mestiere, ecc.: f. italiana, f. medica | TS gramm., ling., l'insieme delle espressioni idiomatiche*

o delle locuzioni polirematiche di una lingua 2. TS gramm., ling., modo di costruire la frase tipico di una lingua o di uno scrittore. (De Mauro, 2000: 984).

2.

También existe una pluralidad de acepciones en la versión francesa de este concepto:

1. DIDACT. *Ensemble des expressions (terminologie et particularités syntaxiques) propres à un usage, un milieu, une époque, un écrivain. La phraséologie marxiste, administrative. >> 1. jargon, style. «La phraséologie particulière aux amoureux» (Balzac). 2. LITTÉR. Emploi de phrases, de grands mots vides de sens. >> bavardage, verbiage. «Rien de senti. Une phraséologie apprise par coeur, une rhétorique d'écolier» (R. Rolland). 3. LING. Ensemble des expressions, locutions, collocations et phrases codées dans la langue générale. (Rey-Debove et Rey, 2000: 1868).*

Definiciones de este tipo invitan a pensar en un amplio conjunto de combinaciones y de ahí la unanimidad al denominarlas con el término fraseología. Sin embargo, no encontramos todavía dentro de las distintas agrupaciones que comprende este concepto una implicación de lo que debe entenderse como fraseológico, es decir, esa característica de una lengua que la diferencia de las demás y que tan difícil resulta traducir. Vemos con frecuencia en los distintos manuales combinaciones del tipo un *viaje relámpago, una guerra relámpago, una visita relámpago...* que no son más que subgrupos que se crean a partir de uno de sus constituyentes, en este caso *relámpago* y que son definidas como fraseológicas sin considerar que por ejemplo en italiano, entre otras lenguas, existen las mismas formaciones *un viaggio lampo, una guerra lampo, una visita lampo...* y que en realidad se trata de anglicismos¹. Por el contrario sostenemos que una locución adjetiva como *mondo y lirondo* sí reúne todas las características para ser definida como fraseológica. Con esta locución se acentúa el sentido de *mondo*, es decir, «limpio» sin añadidura o complemento de ninguna clase» (Moliner, 1987: 443). La dificultad estriba no sólo en encontrar el equivalente en otra lengua sino también en captar el matiz exacto que tiene en la nuestra; así en *Mi hermano ha vuelto a venir a la fiesta con una botella de vino de mesa monda y lironda* hacemos alusión a nuestro malestar tanto por la baja calidad del vino, como por el hecho de que mi hermano no se ha molestado en traer nada más; mientras que en *Al final la policía me encontró la cartera monda y lironda* señalamos sólo nuestro enfado porque la cartera estaba despojada de todo lo que teníamos dentro; subrayamos por lo tanto la importancia que tiene el contexto en la interpretación de las formas coloquiales. Semejante análisis haríamos con locuciones del tipo *corriente y moliente, de armas tomar, de escasas luces, dejado de la mano de Dios, de rompe y rasga o entrado en años*.

El mismo criterio de modalidad podríamos seguir en el caso de las locuciones adverbiales; una construcción de carácter somático como *en un abrir y cerrar de ojos* para dar la idea de lo inmediato, presenta el constituyente ojo como elemento común con otras lenguas, variando sólo el gesto (*in the twinkling of an eye* en inglés, *in un batter d'occhio* en italiano y *en un clin d'oeil* en francés); de lo que deducimos que el español no presenta en este caso características diferenciadoras. Serían fraseológicas locuciones adverbiales del tipo, *a la sazón, en esto, de/en balde o a tientas* donde la equivalencia de constituyentes con otras lenguas no se da y al mismo tiempo necesitan del contexto adecuado para su uso, lo cual implica en algunos casos traducciones diferentes. Centrándonos en la construcción *en balde* observaremos la diferencia de matices de esta locución y en consecuencia su valor propio al situarla en frases como *Ayer fui a la facultad en balde porque no había clase* y *El conferenciante que no en balde ha publicado varios libros sobre traducción, hizo una buena crítica sobre la calidad actual de los traductores* donde los rasgos de «inutilidad» y «sin efecto» definen respectivamente su uso según los contextos utilizados, con lo cual tenemos que pensar a nivel de traducción en equivalentes distintos.

Las expresiones idiomáticas surgen del interior del pensamiento, constituyendo por lo tanto la parte más escabrosa de la lengua. Esta característica nos lleva a decir que son modalidades de una determinada cultura y en consecuencia forman unidades fraseológicas que sólo podrán ser

¹ Serían las construcciones *a lightning travel, a lightning war, a lightning visit*.

entendidas por un estudiante de E/LE en su conjunto y no como un sumatorio de sus constituyentes. Una expresión idiomática como *matar el tiempo* con la que nos referimos a esa aspiración tan española de no hacer nada y permanecer ociosos (Pérez-Rioja, 1997: XIV) difícilmente tendrá un equivalente que refleje los matices que contiene en español; esta misma situación se presentará al referirnos al foco cultural de la tauromaquia con la expresión *echar un capote* con la que queremos dar la idea de encubrimiento (Moliner, 1994: 509) sin encontrar una equivalencia exacta en los diccionarios bilingües.

Hablando de enunciados fraseológicos (Corpas, 1996: 270-271) analizaremos fraseología y lengua coloquial como imbricadas ya que aquí el concepto de modalidad subyace a su vez en las formas propias del coloquio. Esta fórmulas psicosociales constituyen de por sí la verdadera esencia de la fraseología al no darse formas paralelas en otras lenguas. De esta manera para expresar negación existe todo un conjunto de formas coloquiales de carácter fraseológico pero que serán usadas de forma distinta en función de una determinada situación. Un esquema representativo de cualquier fórmula rutinaria exige al mismo tiempo el contexto adecuado, así como el matiz que conlleva su uso. Un posible esquema de la idea de negación en función de la actitud del interlocutor podría ser el siguiente:

1. Enfática: *Ni que* + locución adverbial
 - *¿Puedes prestarme 5000 euros?*
 - *Ni en sueños.*
2. Atenuadora: *Ya+* futuro + sujeto
 - *¿Cuándo nos vemos otra vez?*
 - *Ya te llamaré yo.*
3. Excusativa: *Es que* + indicativo
 - *¿Me dejas tus apuntes?*
 - *Es que tengo que estudiar.*
4. Agresiva: *¿Qué..., ni qué...?*²
 - *¿Nos ponemos a trabajar?*
 - *¿Qué trabajar, ni qué ocho cuartos?*
5. Irónica: *Sí, sí... Lo* + expresión
 - *¿Nos levantamos a las cinco de la mañana para ir a cazar?*
 - *Sí, sí... Lo llevas claro.*
6. Negación excluyente: *Antes... / Primero...*
 - *¿Crees que Isabel venderá la casa a su vecina?*
 - *Antes se pega un tiro.*

El carácter de coloquialismo de estos ejemplos se define a través de las distintas modalidades que utiliza el español según la intencionalidad del interlocutor. Se trata de respuestas de un marcado carácter fraseológico en las que si lo implícito se infiere por el tipo de negación (*Ni en sueños, ni qué ocho cuartos*) o por la acentuación de la implicatura expresiva a través de referentes personales (*Antes se pega un tiro*) u objetivos (*Lo llevas claro*) que caracterizan nuestra lengua y que reflejan su ironía, lo explícito sólo se localiza en su totalidad en la negación atenuadora y en la excusativa, mientras que en la agresiva, la repetición de la idea (*trabajar*) con carácter interrogativo sólo presenta la explicatura parcialmente.

3. LA FRASEOLOGÍA EN LOS DICCIONARIOS DE USO ACTUAL

Quizás sea el proceder por acumulación uno de los puntos que necesite una mayor revisión en los diccionarios actuales. Raramente encontramos una selección de los usos más significativos de cada entrada y es por ello por lo que generalmente se incurre en lagunas bastante visibles. El gran escollo que presenta la fraseología en los diccionarios es qué entrada escoger, es decir, cuál debe ser la variable que debemos seleccionar dentro de una frase. Si en lo referente a colocaciones y locuciones la variable viene determinada por la palabra núcleo, las formas coloquiales por su amplio dominio crean un complejo número de variables en función de las distintas categorías gramaticales que las integran; así podemos encontrar desde un conector copulativo como puede ser la conjunción *y* de función claramente metacomunicativa, ya propuesto entre otros por G. He-

² El primer espacio en blanco se completará repitiendo la palabra de la idea que se rechaza en la frase anterior, mientras que el segundo aparece completado con la misma palabra o con un término evidentemente sin sentido como *niño muerto, ocho cuartos, pamplinas, regla de tres...* (Steel, 1991: 93).

rrero (1988); M. Porroche (1993); E. Serra (1997) hasta el verbo en una estructura simple como sujeto-verbo (piénsese en la fórmula de información *tu dirás*) o un simple adjetivo como *listo* por la frecuencia de uso que presenta en el español coloquial.

Como referencia para el análisis de la presencia de la fraseología en los diccionarios de uso hemos escogido tres que son consultados con frecuencia por los estudiantes de E/LE: *Gran diccionario de uso del español actual Cumbre* (2001), *Diccionario de uso del español actual Clave* (2003) y *Diccionario de uso del español de América y España Vox* (2002).

En el primero de ellos bajo el concepto locución se engloban las tres esferas de las unidades fraseológicas sin establecer ninguna tipología, lo cual quiere decir que sus respectivos componentes, es decir, colocaciones, locuciones y enunciados generales, no aparecen diferenciados. En la introducción aparece un epígrafe que ilustra la estructura de cada voz e información que contiene; en el caso de locución, a través de la voz *cara* se presenta una amplia serie de combinaciones indicando aquéllas que tienen un uso figurativo. Tomando como variable de las expresiones coloquiales el conector y en este diccionario aparecen con valor coloquial las dos últimas acepciones:

- a) *Suele utilizarse también coloquialmente con valor adverbial interrogativo preguntando por la situación, origen, causa, estado, etc., de lo que se expresa: Veo que vienes solo. ¿Y tu padre? ¿Y esa pinta que traes hoy?* b) *Se usa al principio de una oración con valor enfático: ¡Y pensar que fuimos tan amigos y ahora ni nos saludamos!* (Sánchez, 2001: 2096).

Dentro de las características del DUEA³ se indica que las locuciones están incluidas en el artículo de su primera palabra fuerte, según el siguiente orden de prioridad: sustantivo, verbo, adjetivo, pronombre, adverbio; así se explica que la locución *no dar un palo al agua* aparezca definida en *palo* y no en *dar*; sin embargo no llevan indicación gramatical porque se deduce de la propia definición. Aparecen igualmente definidas como combinaciones fijas de palabras que forman un solo elemento oracional cuyo significado no es siempre el de la suma de los significados de sus miembros. En cuanto al uso coloquial del conector y sólo tenemos la acepción de énfasis al principio de la palabra en ejemplos como: *¡Y pensar que yo no me lo creí...! ¡Y si no viene!, ¡qué diablos hacemos?* (Maldonado, 2003: 1947).

En el DUEAE⁴ a diferencia de los anteriores aparece el concepto de fraseología ya en la presentación, donde se nos indica que se analiza la voz en sus relaciones paradigmáticas de morfología y de significado y en sus relaciones sintagmáticas de posibilidades de construcción. Encontramos una amplia variedad de expresiones coloquiales de uso actual con sus correspondientes marcas; el mayor número de éstas toma como entrada el sustantivo. Las referencias coloquiales al conector y son dos:

- a) *Se utiliza sin valor de enlace para introducir una pregunta sobre el aspecto que se menciona; generalmente, las preguntas no llegan a constituir oraciones completas: ¿y tu coche?; ¿y qué, tu hermano?* b) *Se utiliza en preguntas y oraciones exclamativas para dar énfasis o indicar disgusto o enfado: ¿y qué pasa si no lo hago?; ¡y qué cara más sucia tiene!* (Battaner, 2002: 2050).

Nuestro análisis pues sobre las categorías de las entradas de carácter coloquial viene dado no en función de una jerarquización de palabras que podemos definir como fuertes, sino considerando la unidad léxica como un generador de construcciones con una determinada frecuencia en la creación de nuevas combinaciones. De este modo siguiendo con el conector y, daríamos las siguientes soluciones:

1. Énfasis
¿Y qué voy a decirle esta vez?
2. Valor expresivo
¿Y si perdemos el autobús?
3. Ironía, curiosidad
¿Y dónde está el libro que me prometiste?
4. Insolidaridad
¡Y a mí qué!

³ DUEA: *Diccionario de uso del español actual*

⁴ DUEAE: *Diccionario de uso del español de América y España*

5. Respuesta categórica

Y mucho que te arrepentirás.

6. Contrariedad

¡Y eso que se lo dije varias veces!

7. Molestia

¡Y venga (a) tocar el piano!

8. Fórmulas conclusivas

Lo aceptamos y punto.

Insistimos en la importancia dentro de la fraseología de la variable (sin jerarquización de categorías gramaticales) como generador de expresiones que constituyen una verdadera modalidad de la lengua y que debido a su alto nivel de frecuencia deben aparecer como entrada en los diccionarios actuales.

4. UNA PROPUESTA DIDÁCTICA

Cinco horas con Mario quizás sea el texto donde se transpire en cada línea la esencia de lo español, de ese carácter que se refleja a través de lo cognitivo, lo morfofuncional y lo pragmático. Una explotación didáctica con un texto de esta amplia tipología no es sólo un rico caudal léxico, sino también una vía de conocimiento del pensamiento y de la cultura españolas.

Nuestra propuesta tomando como punto de referencia la variedad expresiva del texto, la interpretamos como momentos representativos³ que serán significativos a partir de su uso.

Inhibición, disconformidad, énfasis negativo, complacencia, desacuerdo conclusivo, deseo lúdico... son formas de expresión que, en distintas combinaciones, dan lugar a varios momentos de representación en el siguiente texto:

El suéter negro de Carmen clareaba en las puntas de los senos debido a la turgencia. En puridad, los pechos de Carmen, aun revestidos de negro, eran excesivamente pugnases para ser luto. En el subconsciente de Carmen aleteaba la sospecha de que todo lo estridente, coloreado o agresivo resultaba inadecuado para la circunstancia. Yo le hubiera hecho con gusto el boca a boca, no hubiera tenido el menor reparo, que otras dicen que qué asco, yo no, que todo menos dejarle irse así, fíjate, pero si te digo mi verdad no lo he visto más que una vez en el NO-DO y no me atreví, porque son de esas cosas, ya sabes, que ni prestas atención, como quien ve a los bomberos, a mi plin, eso conmigo no reza, no sé cómo decirte, lo último que se te ocurre. "El corazón es muy traicionero, ya se sabe". "No es porque yo lo diga pero en la vida había estado enfermo". "No me choca nada lo de Mario, Menchu; eran uña y carne". Valentina se echó a reír: ¿"Has probado de ponerte una combi y un sujetador negros?" Así era otra cosa. El suéter seguía siendo chico y los senos grandes, pero el entramado de la lana no transparentaba. La poitrine ha sido mi gran defecto. Siempre tuve un poco de más, para mi gusto. Valentina y Esther no se separaban de su lado. Esther no despegaba los labios, pero acechaba sus momentos de flaqueza. Valentina, de cuando en cuando, le besaba la mejilla izquierda: "Menchu, mona, no sabes el gusto que me da verte tan entera. Para acabar de arreglarlo, Borja volvió del colegio dando voces: "¡Yo quiero que se muera papá todos los días para no ir al Colegio!" Le había golpeado despiadadamente, hasta que la mano empezó a dolerle. "Deje, señorita, la criatura ni se da cuenta; le va a lastimar". (Delibes, 1979: 16-17).

El trabajo del profesor consistirá en seleccionar esos momentos y situarlos en contextos válidos. Así vemos que la locución adverbial *en la vida* aparece en el texto marcando un énfasis negativo con referencia a una enfermedad; podríamos explotar este momento de énfasis buscando contextos adecuados en los que esta fórmula positiva con significado negativo fuera posible precisando siempre el grado de validez de la misma. A partir de su equivalente adverbial *nunca*

³ Con este concepto queremos dar a entender la riqueza expresiva de un texto en función de su fraseología.

nos centraríamos en esos momentos que por su expresividad requieren el uso de la locución explicando al mismo tiempo su restricción, característica que la diferencia del adverbio correspondiente. Otro momento que daría lugar a comentario sería la construcción *Para acabar de arreglarlo* con la que señalamos el punto final de una serie de desavenencias y que en el texto aparece con la preposición *para* como variable de una fórmula conclusiva. La variedad de formas expresivas del texto sugerirá su uso en función de las características de cada unidad fraseológica; con este proceder por inducción llegamos a crear un amplio conjunto de soluciones que nos permitirá acercarnos semánticamente a una definición más precisa de las distintas unidades.

Una explotación en la que se trabajaran texto y diccionario a través de los momentos podría basarse en los siguientes puntos:

1. Localización de las expresiones en el diccionario a partir de sus variables
2. Determinación del nivel de frecuencia de la variable elegida
3. Análisis del grado de coloquialismo
4. Estudio de los matices a través de distintos contextos
5. Equivalencias con la lengua término

Esta elaboración sólo pretende relacionar texto y contexto a partir de los momentos elegidos. La especificación de los apartados tiene como objetivo primordial realizar un trabajo interactivo que permita hacer ver a los alumnos cómo llegar a localizar una determinada combinación de tipo fraseológico y cuáles son las características que la definen como tal. La pluralidad de culturas con la que generalmente trabajamos en E/LE constituye uno de los aspectos más notables en este tipo de explotación didáctica debido a la distinta recepción que su explicación generará.

5. CONCLUSIONES

Con este estudio hemos optado por una restricción de todo lo que debe ser definido como fraseológico, entendiéndolo como tal las combinaciones de palabras que en una lengua son el resultado de un modo de pensar y de una cultura y que la diferencia de las demás. Por otra parte, somos conscientes de la dificultad de trasladar a un diccionario ese amplio dominio aunque sí deberían reflejarse aquellas agrupaciones que en función de determinadas variables presentan mayor frecuencia.

Por último no pensamos que exista un solo método, ni siquiera, un conjunto de métodos y técnicas que garanticen el aprendizaje de la fraseología, por lo cual hemos centrado nuestra propuesta didáctica en interpretar en un texto una serie de momentos que no son más que una versión escrita del carácter de una lengua para de este modo hacer llegar como punto de partida lo que es en nuestra opinión la esencia de la fraseología.

BIBLIOGRAFÍA

- Battaner, P. (2002): *Diccionario de uso del español de América y España*, Madrid, Vox (DUEAE)
- Beinhauer, W. (1978): *El español coloquial*, Madrid, Gredos.
- Cobuild (1989): *Collins Cobuild English Language Dictionary*, London-Glasgow, Collins.
- Corpas, G. (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- De Mauro, T. (2000): *De Mauro Il dizionario della lingua italiana*, Milano, Paravia.
- Delibes, M. (1979): *Cinco horas con Mario*, Madrid, Destino.
- Herrero, G. (1988): «Yuxtaposición, coordinación y subordinación en el registro coloquial», *Anuario de Lingüística Hispánica IV*, 193-220.
- Maldonado, C. (2003): *Diccionario de uso del español actual Clave*, Madrid, ed. SM (DUEA)
- Moliner, M. (1994): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos. (DUE)
- Pérez-Rioja, J. A. (1997): *Modismos del español*, Salamanca, Librería Cervantes.
- Porroche, M. (1993): «Aspectos de la sintaxis del español conversacional (con especial atención a y)», *Actes du XXe Congrès International de linguistique et philologie romanes II*, Tubinga/Basilea, Franke, 81-93.
- Rey-Delove, J., Rey A. (2000): *Le petit Robert*, Paris, Dictionnaires Le Robert.
- Sánchez, A. (2001): *Gran diccionario de uso del español actual Cumbre*, Madrid, SGEL (GDUEA)
- Serra, E. (1997): «El valor comunicativo de la conjunción copulativa», en A. Briz, J. R. Gómez Molina, M. J. Martínez Alcalde y Grupo Val. Es. Co. (eds.), 395-399.
- Steel, B. (1991): *A Textbook of Colloquial Spanish*, Madrid, SGEL.